

# NOTAS ACTUALES



BOLETIN DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

22 de noviembre de 2003

No.462

ROGER NORIEGA:

## “NINGUNA CANTIDAD DE AYUDA ESTADOUNIDENSE PODRÁ AYUDAR A UN PAÍS CUYO GOBIERNO NO ESTÁ PREPARADO PARA AYUDARSE A SÍ MISMO”

EL SECRETARIO DE ESTADO ADJUNTO PARA ASUNTOS DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL AFIRMÓ QUE PESE A LA CONVULSIÓN SOCIAL EN BOLIVIA, LOS INDICADORES DE DESARROLLO SÍ HAN MEJORADO GRACIAS A LAS REFORMAS ECONÓMICAS



*El Embajador Roger F. Noriega, Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental hablando ante la Conferencia de las Américas del diario The Miami Herald. Miami, Florida. 29 de octubre de 2003.*

### INTRODUCCIÓN

El presidente Bush considera que las Américas son de importancia crítica para nuestra seguridad y nuestro bienestar como nación. Nuestro interés nacional en el Hemisferio Occidental está predeterminado por el simple hecho de que éste es nuestro hogar. Y el presidente ha formulado una visión clara para que nosotros vayamos en su búsqueda, mientras fortalecemos nuestras vitales relaciones económicas, políticas y de seguridad con nuestros vecinos.

La meta es construir una comunidad interamericana, unida por el valor común de la libertad, fortalecida por el imperio de la ley, que prospera mediante el comercio libre.

### UN DESTINO ECONÓMICO COMÚN

La geografía que compartimos crea relaciones económicas naturales. Tres de nuestros cuatro principales proveedores extranjeros de energía están en este hemisferio. Las exportaciones de Estados Unidos a América Latina han aumentado casi 100 por ciento en la última década, en tanto que nuestras exportaciones han tenido aumentos de menos del 50 por

E N E S T A N E D I C I O N



*De la Pesadilla a la Libertad: El Despertar de Irak Libre*

pág. 8



ciento. Canadá y México son, respectivamente, nuestros socios comerciales primero y segundo.

Nuestras relaciones económicas en el Hemisferio Occidental son importantes. Por sí solas, son razón suficiente para que las consideremos con gran cuidado y mucho interés. Pero hay en juego todavía más: también lo están nuestros intereses políticos y de seguridad en las Américas. Mientras libramos la guerra mundial contra el terrorismo, es imperativo que tengamos vecinos fuertes y democráticos que colaboren con nosotros para asegurar nuestras fronteras y las de las de nuestros socios hemisféricos y defiendan nuestros intereses y valores comunes aquí en nuestra casa y en todo el mundo.

### UN COMPROMISO MUTUO CON LA DEMOCRACIA Y LA SEGURIDAD

La cooperación con México y Canadá en seguridad fronteriza y ejecución de la ley nunca ha sido más amplia o exitosa que hoy día. Recientemente entró en vigor una innovadora Convención Interamericana contra el Terrorismo.

Soldados de El Salvador, Nicaragua, Honduras y la República Dominicana están con nosotros en Irak, trabajando con nuestras fuerzas armadas para darle seguridad a ese país y proveerle un mejor futuro y un gobierno democrático al

pueblo iraquí, que sufrió durante tanto tiempo. Nos sentimos muy agradecidos por su ayuda.

Del mismo modo estamos hombro a hombro con el presidente Alvaro Uribe y el pueblo colombiano mientras progresan en su lucha contra las fuerzas combinadas de los malhechores terroristas y los “padrinos” de las drogas. El pueblo colombiano hace esfuerzos denodados en una lucha contra los narcoterroristas, que libran contra nuestro pueblo una forma muy diferente de guerra química. Todos nuestros asociados en la Organización de Estados Americanos acaban de comprometerse, en una Conferencia sobre Seguridad Hemisférica llevada a cabo en la Ciudad de México, a apoyar a Colombia en su lucha contra un flagelo que nos amenaza a todos.

### DESAFÍOS

Sirve, evidentemente, nuestro interés nacional que fortalezcamos nuestras relaciones con nuestros vecinos y que crezcamos y prosperemos juntos.

En los últimos 20 años la mayoría de los países de la región han hecho grandes progresos en la construcción de sistemas de gobierno democrático y economías de mercado libre. Pero hoy el hemisferio se ve convulsionado.

No es sorprendente que estos

socios comerciales claves de Estados Unidos hayan sido afectados adversamente por la declinación económica que comenzó en el 2000, la cual fue profundizada por los ataques del 11 de septiembre de 2001. Estas economías no han reaccionado todavía, y sus ciudadanos más vulnerables sienten la presión.

Las actuales tasas de crecimiento económico son inadecuadas para generar empleos suficientes en las poblaciones crecientes, no digamos para ocuparse de la pobreza crónica. La corrupción y la ineficiencia han paralizado el desarrollo económico y han sembrado el desencanto ante las reformas que llevan la etiqueta del libre mercado.

Los líderes elegidos de muchos países bregan con persistentes problemas políticos, económicos, sociales y, en ciertos casos, étnicos. Varios países enfrentan costosas amenazas a su seguridad, ya sea en términos de narcoterrorismo o crimen violento, que socavan el imperio de la ley.

En otros, los desposeídos — incluidos los pueblos indígenas — están tan desesperados que son fácilmente manipulados por demagogos cínicos que siembran dudas y las soluciones rápidas de los mercaderes populistas.

Todos estos factores se han combinado para agitar la insatisfacción



*Roger Noriega se dirige ante el Consejo Permanente de la OEA. Foto: Roberto Ribeiro, OEA.*

popular y, en algunos casos, provocar estallidos violentos que las instituciones gubernamentales relativamente débiles se ven duramente apremiadas para controlar.

Esta es una explicación bastante justa de los recientes acontecimientos en Bolivia. El pueblo no bloquea carreteras ni arroja piedras a la policía porque ha leído el último presupuesto nacional o un memorando del FMI sobre políticas económicas. Lo hace debido a la desesperación y al temor.

Por ejemplo, los opositores al ex presidente Sánchez de Lozada fueron de puerta en puerta asus-

tando a los bolivianos diciéndoles que si el gobierno exportaba gas, el costo para llenar sus tanques de gas propano doméstico se duplicaría. No importa que los bolivianos estén sentados sobre la segunda reserva de gas natural del hemisferio, en orden de importancia, y que el gobierno se propusiera dirigir las ganancias a programas sociales para ayudar a los pobres.

Artículos periodísticos que simpatizan con la reciente convulsión en Bolivia nos harían creer que las décadas de reforma han fracasado miserable-

mente, sin que los bolivianos mejoraran su situación.

Los números dicen la verdad. Desde 1982, la mortalidad infantil en Bolivia se ha reducido a la mitad (de 118 a 59 muertes por cada 1.000 nacidos vivos). El alfabetismo entre los adultos ha subido espectacularmente, de 69 a 87 por ciento. La esperanza de vida ha aumentado de 52 a 64 años (el promedio regional es de 71 años). El producto interno bruto se ha más que duplicado, de 3.000 a 8.000 millones de dólares anuales.

Bolivia va todavía a la zaga del resto de la región. Pero este

historial de resultados aboga por una aceleración de la marcha de las reformas, por un cambio de rumbo.

Aunque los bolivianos concordarían orgullosamente en que su país no es típico en casi ningún aspecto, debemos proceder con audacia para impedir que una oleada de duda e insatisfacción erosione los cimientos de la estabilidad económica y política en las Américas.

Volvamos a lo fundamental. Mi experiencia en el gobierno me ha convencido de que la sabiduría más profunda es, en ocasiones, poco más que dejar sentado lo que es obvio. De modo que vamos a hacerlo:

Primero, el libre comercio es un esquema mundial para ayudar a los pobres.

Segundo, la democracia es una vasta conspiración para redistribuir el poder, de aquellos que lo tienen entre aquellos que no lo tienen. Admito que estoy tratando de apelar a su sentido de la ironía, pero soy muy sincero. Permítanme explicar.

El comercio libre — más el capital de inversión que generalmente lo acompaña — no es una empresa caritativa. Si bien es cierto que las naciones desarrolladas se benefician con el comercio incrementado, los muy pobres lo necesitan desesperadamente.

Los países pobres tienen tanto o más que ganar con el comercio multilateral, basado en reglas, que hemos promovido con tanta energía.

Los países del Primer Mundo y sus compañías pueden sobrevivir aplicando su fuerza económica; los pequeños países en desarrollo dependen de reglas. También, mientras que Estados Unidos podría continuar prosperando adoptando una estrategia multirradial de tratados de comercio bilaterales, los arreglos multilaterales que preferimos benefician realmente todavía más a los países en desarrollo. Esto se debe a que tienen mucho que ganar a través de la obtención de mejores términos comerciales con sus vecinos inmediatos, no sólo con nosotros.

En las Américas están aquellos que querrían hacernos creer que todos los males de la región podrían ser resueltos mediante una gran ración de ayuda exterior estadounidense o mediante préstamos internacionales.

No me interpreten equivocadamente: nuestra ayuda económica es de inmenso valor — en términos generales, se la invierte con bastante prudencia para ayudar al país beneficiario y representa un gran negocio para nuestros contribuyentes.

Pero tengamos presente esto:

Estados Unidos importa ahora por año 240.000 millones de dólares en productos de América Latina y el Caribe. Además, nuestra inversión directa en la región totaliza 270.000 millones de dólares. Las remesas que fluyen de Estados Unidos a la región suman miles de millones más. Ese ingreso y esa inversión equivalen a 1.200 veces el total de la ayuda estadounidense a toda la región.

Algunos dirán que ese ingreso no llega a los muy pobres, yo digo simplemente que debería llegar. Y ninguna cantidad de ayuda estadounidense podrá ayudar a un país cuyo gobierno no está preparado para ayudarse a sí mismo.

Y, ¿por qué deberían las generaciones futuras asumir la carga de la deuda de préstamos a gobiernos que no tienen la voluntad política de adoptar las políticas fiscales, económicas y sociales correctas?

Otro hecho que debe recordarse es que, muy concientemente, vinculamos nuestro compromiso con el comercio libre con la democracia y el imperio de la ley. La razón es que ambas deben ir de la mano. Las instituciones democráticas sólidas le dan al pueblo influencia para reclamar su porción legítima de oportunidad económica. Y el imperio de la



*El Presidente de México Vicente Fox. La cooperación con México en seguridad fronteriza y ejecución de la ley nunca ha sido más amplia o exitosa que hoy día. Fotos: Roberto Ribeiro, OEA*

ley — nada más y nada menos que un estado que aplica las reglas del juego sin temor ni favor — distribuirá no un ingreso finito, sino la oportunidad ilimitada. En ausencia del imperio de la ley, la corrupción, los arreglos por amiguismo y las políticas arbitrarias sofocarán el crecimiento económico y socavarán la fe en el mercado, lo cual es un revés para los ricos y un desastre para los pobres.

Otro ejemplo: algunos afirman que la agenda del libre comercio consiste en explotar a los trabajadores que ganan poco. El hecho es que, hoy día, nadie puede pagarle a alguien en el hemisferio menos que lo que se le puede pagar a un haitiano. Pero uno no

ve que las fábricas se muden a Haití. La razón es que no hay en ese país imperio de la ley suficiente para proteger un solo centavo en inversiones. Cada haitiano estaría mejor con una buena dosis de gobierno honesto, al igual que con el comercio y la inversión que, me atrevo a decirlo, vendrían con él.

El comercio libre y la democracia traen un beneficio extra: la paz. Las páginas de la historia están manchadas por los dictadores que despilfarran vidas y dinero — y empobrecieron a sus países — haciéndole la guerra a un vecino. Las naciones que comparten un destino común no tratan de destruirse una a otra. Las naciones y las sociedades en paz tienen muchas más probabilidades de sostener el crecimiento económico e invertir en programas sociales que beneficiarán a gente de todas las clases sociales. Según mis cálculos, he dado apenas seis ejemplos de porqué el comercio libre es tratar de ayudar a los pobres. Mi segunda afirmación era la de que el propósito de la democracia es redistribuir el poder entre los que no lo tienen. Es realmente muy simple: las instituciones democráticas, tales como las legislaturas, los tribunales independientes, los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil, etc., existen



*El Secretario de Estado de los EE.UU. Colin Powell (derecha) con el Presidente de Colombia Alvaro Uribe Velez. Estamoshombro a hombro con el presidente Alvaro Uribe y el pueblo colombiano mientras progresan en su lucha contra las fuerzas combinadas de los malhechores terroristas y los "padrinos" de las drogas EPA PHOTO/EPA/SHAWN THEW.*

con el único propósito de darle al pueblo una voz acerca de la forma en que se administra su país. De hecho, están diseñadas para desarrollar y aplicar las reglas del juego de una manera abierta, transparente y digna de fe.

Las instituciones democráticas sólidas tienen el fin de responder a la voluntad popular, atender la disidencia y eliminar la convulsión antes de que amenace la paz social.

Los ricos siempre se las han arreglado bastante bien sin la democracia; podría decirse que viven como reyes. Hoy día, contratan los mejores abogados. Pero deben comparecer ante los mismos tribunales y tienen ese mismo voto que tenemos ustedes y yo.

Comprendo que hay un largo camino entre lo que somos y lo que queremos ser, en términos de democracia que funcione a plenitud para proteger a los más débiles entre nosotros. Pero no hay duda sobre hacia dónde nos dirigimos, y por qué.

La elección del presidente Lula en Brasil fue saludada con tanta esperanza por el mundo entero, no porque fuera algo ideal, sino porque era algo real.

Una Agenda para las Américas  
En abril de 2001 los líderes democráticamente elegidos del hemisferio se reunieron en la Ciudad de Quebec para celebrar la Tercera Cumbre de las Américas y comprometieron a sus países a fortalecer la democracia representativa, promover el buen gobierno y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Ese compromiso para aplicar políticas sólidas nunca había sido de tanta importancia. Al reconocer las necesidades urgentes de muchos de nuestros ciudadanos, el presidente Bush y sus colegas, los líderes de las Américas, han acordado reunirse en Monterrey, México, en enero del año próximo, para profundizar su agenda.

La Cumbre Especial se concentrará en nuestros esfuerzos en tres áreas: estimular el crecimiento económico y reducir la pobreza; in-

vertir en nuestro pueblo para mejorar su calidad de vida y darle las herramientas que requiere para tener éxito en la economía de hoy, y promover el buen gobierno y luchar contra la corrupción.

### CRECIMIENTO ECONÓMICO Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA

El crecimiento económico es esencial para crear riqueza y eliminar la pobreza. Esperamos que nuestros vecinos se nos unan en el compromiso de dar cuatro pasos prácticos que enciendan el crecimiento económico y distribuyan la oportunidad económica entre la gente de todas las clases sociales: fortalecer y poner en práctica los derechos de propiedad; reducir las barreras a la remisión de ganancias y aumentar el acceso a los servicios financieros; eliminar los obstáculos a la apertura de empresas pequeñas; y aumentar, para los dueños de pequeñas empresas, el acceso al capital.

### FORTALECER Y APLICAR LOS DERECHOS DE PROPIEDAD

Un sistema efectivo de derechos de propiedad — que permita derechos de propiedad que puedan ser ejercidos y sean eficientes y equitativos — es la base de una economía de mercado. Los derechos de propiedad hacen posible que la gente acumule ri-

queza en sus viviendas y otras propiedades raíces y capitalice en esos activos en busca de la oportunidad económica.

Es esencial reformar las leyes y regulaciones para que la propiedad inscrita pueda servir de colateral. La esperanza de obtener títulos de propiedad, que lleven al crédito ampliamente obtenible, ha sido una meta esquiva. En la próxima cumbre, los líderes podrían comprometerse a emprender acción decisiva para alcanzar esa meta práctica y promisoriosa.

### REMESAS

Las remesas que envían los ciudadanos que trabajan en el extranjero son una fuente vital de capital, no digamos del sustento de muchas familias de la región. Según ciertos estimados, las remesas de las que se tiene constancia llegaron a 32.000 millones de dólares el año pasado, lo que las convierte en el mayor flujo de capital hacia la región.

México y Estados Unidos han colaborado concientemente para ocuparse de estos problemas, y los resultados son prometedores para otros países de la región. Por ejemplo, el costo de enviar remesas de Estados Unidos a México ha caído más del 30 por ciento anual en años recientes, los flujos de remesas han crecido a una tasa del 10 por ciento anual,

y miles de personas han abierto por primera vez una cuenta bancaria.

Otro compromiso de la cumbre podría ser tomar medidas para reducir el costo de las remesas y aumentar el acceso a los servicios financieros. Una vez más, este es un paso práctico que beneficiará en mayor grado a nuestros ciudadanos más pobres.

### ELIMINAR OBSTÁCULOS A LA APERTURA DE EMPRESAS

Casi el 80 por ciento de las empresas de América Latina son pequeñas y medianas, y emplean a bastante más de la mitad de los trabajadores de la región. Sin embargo, los empresarios que quieren abrir o ampliar empresas en América Latina encaran obstáculos burocráticos. De acuerdo con un estudio del Banco Mundial, lleva más tiempo iniciar una empresa en América Latina que en el África al sur del Sahara. El costo de iniciar una empresa en Estados Unidos es menor que el 1 por ciento de nuestro ingreso per cápita; en América Latina la cifra es astronómicamente más elevada, hasta tres veces el ingreso anual per cápita.

Y poner en marcha una empresa es apenas el comienzo de los problemas del empresario. Los empresarios latinoamericanos citan la falta de acceso al crédito



*Presidentes y delegados posan para una fotografía de grupo alrededor de la Presidenta de Panamá Mireya Moscoso, en el centro de la Plaza de la Independencia de la Ciudad de Panamá, donde se reunieron a celebrar los 100 años de Independencia de Colombia. ©AP/WWP/Kathryn Cook.*

como el mayor obstáculo individual a la expansión de sus empresas. El crédito interno que se le extiende al sector privado en América Latina es menor que la mitad de la tasa media en otros mercados emergentes del mundo: un simple 24 por ciento del Producto Interno Bruto en el 2001.

Es hora de que nosotros hagamos reformas que le permitan a nuestro pueblo controlar su propio destino económico y contribuir a una mayor prosperidad de sus vecindarios, naciones y la región como un todo. Podemos y debemos hacer esto en Monterrey.

### COMERCIO LIBRE

Ciertos estudios del Banco Mundial han documentado que los países en desarrollo que comercian libremente aumentan su

PIB y reducen la pobreza más rápidamente que los países en desarrollo que no lo hacen. De hecho, crecen incluso más rápidamente que los países desarrollados, inclusive Estados Unidos. Nuestros líderes, al reunirse en Monterrey en 2004, deberían renovar el compromiso con un ALCA, que contrajeron aquí en Miami hace diez años.



### PROMOCIÓN DEL BUEN GOBIERNO Y LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

El Banco Mundial ha identificado a la corrupción como el mayor obstáculo individual al desarrollo económico y social en el mundo.

Los gobiernos de la región deben cumplir sus compromisos de la Convención Interamericana contra la Corrupción: negarles un refugio seguro a los funcionarios corruptos fugitivos y a sus bienes, crear transparencia en las transacciones públicas y la administración financiera y reconocer el valor que tienen las prácticas empresariales éticas y el buen civismo corporativo en el desarrollo económico y el clima de inversiones en general.

En Monterrey, nuestros líderes deberían comprometerse a tomar medidas para hacer de las Américas el mercado más seguro y atractivo del mundo para el capital extranjero.

### INVERSIÓN EN EL PUEBLO: EDUCACIÓN

El tercer punto focal de la agenda de la Cumbre Especial es invertir en nuestro pueblo para mejorar su calidad de vida y proveerle las herramientas que requiere para tener éxito en la economía de hoy.

La educación es una inversión esencial. Pero es justo decir que el sistema educativo de la región tiene una necesidad desesperada de reparaciones.

Las escuelas en América Latina y el Caribe simplemente no educan a los jóvenes. Los mejores sistemas escolares de la región están en el fondo de las pruebas



de aprovechamiento mundiales. Aunque aparecen matriculados en las escuelas más estudiantes que nunca, pocos completan sus estudios — casi la mitad de los estudiantes que ingresan en la escuela primaria no llegan al quinto grado, y sólo alrededor del 30 por ciento termina la escuela secundaria. La región tiene las tasas de repetición y deserción más altas del mundo.

La fuerza laboral de América Latina tiene en promedio menos de seis años de estudios escolares: dos años por debajo de la mayoría de los competidores de la región en el mundo en desarrollo. En la década de los 90, la región cayó en realidad aún más por debajo del resto del mundo. En Monterrey deberíamos comprometernos a mejorar las escuelas de la región requiriendo normas educativas bien definidas,

exámenes regulares y boletines de calificaciones para identificar dónde no se cumplen las normas.

### INVERTIR EN LA SALUD DE NUESTRO PUEBLO

El cuidado de la salud y la nutrición adecuados son otra inversión esencial que toda sociedad exitosa debe hacer. Una amenaza importante a la salud pública en la región es hoy el VIH/SIDA. Unos 2,9 millones de personas están infectadas con el VIH/SIDA, lo que representa el 7 por ciento de la población mundial afectada por el VIH. El Caribe tiene la segunda tasa de transmisión del VIH/SIDA en el mundo, detrás sólo del Africa al sur del Sahara. Más de un cuarto de millón de niños de las islas han perdido uno de sus padres, o ambos, debido a la enfermedad. Un enfoque integral a la lucha contra el VIH/SIDA combina la prevención, el cuidado y el tratamiento apropiado. Los programas que han tenido éxito para reducir las tasas de infección comenzaron poniendo fuerte énfasis en prevenir la infección con el VIH, especialmente entre los jóvenes.

La terapia antirretroviral es el próximo paso, audaz y necesario, en los programas de control del VIH/SIDA en nuestro hemisferio. El Plan de Emergencia del Presidente Bush para Aliviar el SIDA, montante a 15.000 millones

de dólares, el Fondo Mundial para Luchar contra el VIH/SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, y otros programas nos darán la posibilidad de llevarles a nuestros ciudadanos estos tratamientos que salvan la vida.

### CONCLUSIÓN

Es justo decir que las raíces de la mayoría de los problemas de las Américas son políticas e institucionales más bien que econó-

micas. Y no podemos resolver estos problemas desde Washington. Las decisiones difíciles y necesarias deben tomarlas los propios líderes de la región. Sin embargo, que no haya dudas de que Estados Unidos se ha comprometido a ayudar a nuestros amigos y vecinos de la región.

Con los incentivos, recursos y oportunidades que ofrecen la Cuenta del Reto del Milenio y el Area de Libre Comercio de las Américas,

las reformas económicas y las inversiones sociales que pide la agenda de esta Cumbre Especial ofrecen un método probado y verdadero de crear riqueza nacional y mejorar la calidad de la vida en las Américas. Todo lo que se requiere es invocar la voluntad colectiva de hacer lo que sabemos que debe hacerse.

Gracias por su tiempo y atención.  
*Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.*

## DE LA PESADILLA A LA LIBERTAD: EL DESPERTAR DE IRAK LIBRE

POR COLIN L. POWELL

*Esta columna escrita por el secretario de Estado Colin Powell, publicada el 31 de octubre en los periódicos de la cadena Knight-Ridder, es de dominio público. No hay restricciones para su reproducción.*

¿Qué deben pensar los estadounidenses acerca del progreso que se logra en la reconstrucción de un Irak libre? Ultimamente los titulares de los periódicos han publicado muchas noticias malas y alarmantes: carros cargados de bombas en Bagdad, andanadas de misiles lanzados contra hoteles, atentados mortales contra soldados estadounidenses, la policía, funcionarios Iraquíes y representantes de la comuni-



*El Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, Colin Powell, a la derecha, camina con, Abdullah Abdullah, el Canciller Interino del gobierno de Afganistán, el viernes 14 de noviembre de 2003, en el departamento de Estado en Washington. (AP Photo/Lawrence Jackson)*

dad internacional. Sin embargo también hay abundancia de buenas noticias, que no se publican en los periódicos con la misma frecuencia. Esas buenas noticias surgen de una verdad irreversible y decisiva: el pueblo iraquí es libre.

Más que cualquier otro factor, el futuro de Irak lo definirán las esperanzas y los esfuerzos de los propios ciudadanos de Irak. Estados Unidos y otros países ayudan actualmente de muchas maneras a los iraquíes. En la Conferencia de Donantes de Madrid, el mes pasado, logramos un excelente progreso al ampliar el alcance de esa ayuda; allí nosotros y 72 países más y 20 organizaciones internacionales hicimos una inversión estratégica en la esperanza al comprometernos a suministrar más de 33.000 millones de dólares para la reconstrucción de Irak. Sin embargo y en definitiva, una sociedad respetable, afianzada en instituciones que aseguren la equidad y la libertad, debe surgir de sí misma. Es lo que está ocurriendo en Irak. Por primera vez en su historia los iraquíes experimentan una cultura cívica democrática en el plano local, y cada vez más en el plano regional y nacional. Con esta experiencia nace la esperanza, y la percepción de la propia capacidad se

extiende por todas partes, aún en el “triángulo” sunnita, que fuera el epicentro del apoyo al antiguo régimen. No obstante, esta libertad es de tal manera nueva para los iraquíes, y por el desajuste causado por la larga pesadilla del desgobierno de Saddam Hussein fue tal, que muchos iraquíes permanecen indecisos y desorientados. Debemos recordar que la pesadilla que significó Saddam Hussein para Irak duró más que la tiranía de Stalin en la Unión Soviética. Esperar que la tragedia del pasado de Irak se desvanezca rápidamente no es realista. Las heridas toman tiempo en restañar y aún cuando las cicatrices físicas desaparecen, frecuentemente las psicológicas permanecen. Los iraquíes necesitan tiempo para volver a tener confianza, confianza de unos en otros, confianza en un nuevo liderazgo iraquí que ellos mismos escojan, confianza en su propio futuro.

El actual progreso real sobre el terreno da a los iraquíes la esperanza de que la vida mejorará constantemente. La capacidad de generación de energía eléctrica ya excede los niveles existentes antes de la guerra. En colaboración con nuestros socios iraquíes y otros voluntarios de la comunidad internacional hemos reparado más de 1.7000 averías crí-

ticas en la vetusta red de abastecimiento de agua. Hemos limpiado 14.500 de los 20.000 canales de riego de Irak que requieren dragado. Hemos renovado más de 1.500 escuelas. Hemos distribuido 22 millones de vacunas entre los niños y las mujeres embarazadas iraquíes. Tres millones de equipos para rehidratación han llegado a los niños que los necesitaban.

También estamos preparando el camino para una atmósfera de seguridad nueva, dirigida por iraquíes. El entrenamiento básico de más de 35.000 agentes de policía civiles comenzará en noviembre y eventualmente, durante los próximos 2 años se graduarán mensualmente 1.500 policías civiles cuidadosamente escogidos, recientemente entrenados y equipados. Este cuerpo de policía autóctono traerá nueva estabilidad y confianza en el futuro.

La sociedad civil iraquí prospera. En Irak, donde antes sólo había una fuente oficial de noticias, en la que los iraquíes sensatos nunca confiaron, hoy vibra con una prensa libre. Los maestros pueden enseñar la verdad, no la propaganda de odio del Baath. Los tribunales funcionan. Los bancos están abiertos y hacen préstamos. Los negocios florecen, como se puede apreciar con

sólo una ojeada a los artículos disponibles en el mercado de cualquier ciudad iraquí. Los salarios suben, los ahorros salen de sus escondites, la gente gasta y gana dinero.

No solamente los servicios básicos se han restaurado a los niveles de preguerra, sino que en muchas áreas los iraquíes han fijado metas que van más allá. Los iraquíes aspiran, no al sistema de atención de salud que tenían hace 30 años, sino a un sistema mejor. Ya más iraquíes que nunca tienen acceso confiable a la energía eléctrica, agua limpia y educación básica.

Con todo, cuando se traiciona la confianza es difícil restaurarla, aún más que recomenzar una economía. Cuando la vida de generaciones enteras ha sido una pesadilla absoluta, el proceso de recuperación es aún más difícil. Los iraquíes deben persuadirse a sí mismos, de nuevo, que son gente buena y honorable, que ya no hay necesidad de sentirse avergonzados por las condiciones impuestas a ellos por Saddam Hussein y su legión de malhechores y criminales.

Ciertamente, los iraquíes están recobrando su valentía y su honor. Temen cada vez menos expresar su opinión a favor de un futuro mejor. Los iraquíes están haciendo grandes sacrificios, de-

masiados de ellos han perdido la vida o han sufrido heridas debido a los esfuerzos descarriados de otros iraquíes y sus cómplices extranjeros por frenar el progreso de su país. Habrá más sacrificios, pero esos sacrificios sólo fortalecerán la determinación de los iraquíes de todas las edades y posición social de mantener el rumbo.

En primer lugar, es por ello que los estadounidenses tienen razón bien fundada para esperar el éxito eventual en Irak. No importa cuán difícil o peligrosa sea la vida para los estadounidenses y otros que tratan de dar a luz el nuevo Irak, nuestro mejor aliado es el pueblo iraquí. Si ellos están dispuestos a aspirar fuerte y aprestarse para una larga

jornada, entonces nosotros también debemos perseverar, permanecer a su lado hasta que la tarea se complete.

Los estadounidenses comprenden que nada que valga realmente la pena hacer es fácil. Irak no es fácil. Ninguna persona seria dijo alguna vez que lo sería. No obstante, merece la pena hacerlo y merece la pena hacerlo bien, así que nos es preciso hacer acopio de paciencia y comprensión a medida que procede la tarea de reconstruir a Irak.

En los años venideros veremos la prueba de nuestro éxito y ya podemos decir la forma que tendrá. Parecerá que la pesadilla de Irak se convierte en un sueño de libertad hecho realidad. ■



*El Presidente Bush se reúne con mujeres líderes iraquíes, incluyendo dos miembros de Consejo del gobierno de Irak, en el Salón Oval de la Casa Blanca en Washington, el lunes 17 de noviembre de 2003. Hablando a la izquierda: Raja Habib, una obstetra quien está trabajando a organizar una estrategia para el bienestar de las mujeres después de la guerra de Irak. La segunda de la derecha es Sondul Chapouk, una activista Turka entrenada de ingeniera y profesora, y más a la derecha está Ala Tahsin Talabani, una Kurda que trabaja para los Kurdos y para los derechos de la mujer. (©AP/WWP/J. Scott Applewhite)*



El Teniente Coronel Steven Keith, Capellán del Grupo Expedicionaria del Aire 447, regalando juguetes a niños iraquíes en el aeropuerto internacional de Bagdad, el 14 de noviembre de 2003. (DoD photo by Tech. Sgt. Lisa M. Zunzanyika, U.S. Air Force)



CENTRO DE INFORMACION Y REFERENCIA

IRC Centro de Información y Referencia  
Sección Cultural e Informativa • Embajada de los Estados Unidos

### SITIOS RECOMENDADOS

- [http://www.comisionadoraq.org/donors/index\\_esp.htm](http://www.comisionadoraq.org/donors/index_esp.htm)
- <http://usinfo.state.gov/espanol/irak/future/>
- <http://www.edai.org/temporal/irak/irakbis.htm>

• Tel. 243-5078 • Fax 243-3006  
Sugerencias y comentarios: [irclapaz@pd.state.gov](mailto:irclapaz@pd.state.gov)

PAS - Public Affairs Section  
Embajada de los Estados Unidos  
Casilla 425  
La Paz, Bolivia

